

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA LIBERTAD, 18
Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS
París.—Messieurs Boyveau et Chavillet, rue de la Banque, 22.
Anuncios españoles, á 25 céntimos de peseta línea en cuarta plana.
Ídem extranjeros y reclamos, á precios convencionales.
Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto.—(Ley 1.º Enero 1906.)
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: ÉPOCA.—MADRID.
TELÉFONO N.º 39. APARTADO N.º 106
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA ÉPOCA

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
MADRID.—Un mes, 2 pesetas; trimestre, 6; semestre, 12; año, 24.
PROVINCIALES.—Trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.
Portugal, Gibraltar y Marruecos, el mismo precio.
EXTRANJERO.—Trimestre, 18 francos; semestre, 30; año, 60 francos.
Número del día, 10 céntimos.—Atrasado, 15.
La correspondencia de Administración dirijase al administrador de LA ÉPOCA.
Redacción y Administración: LIBERTAD, 18

FALACIA DE LOS NOMBRES

Se sigue llamando unánimemente la «Fiesta del Trabajo» á las manifestaciones que el 1.º de Mayo celebran los obreros socialistas. Fiesta es, sin duda, porque no se trabaja en tal día, y porque al lado de los actos propiamente políticos, como asambleas y manifestaciones, hay siempre otros holgorios eminentemente festivos, como meriendas y jiras campesinas; pero, ¿del Trabajo? Sería más propio llamarlo la «Fiesta de la Revolución», y basta examinar la bandera con que se ha celebrado la de ayer, para convencerse de ello, por lo que atañe á nuestra España.

Aun libre ya la bandera, por este año, de algunos lemas de política personal que en otros años se ostentaron en ella, quedan en ella otros—y aun la señorean—que nada tienen que ver con el trabajo, como no sea para perjudicarlo y entorpecer su desenvolvimiento, con grave daño para el proletariado manifestante, y sobre todo para la inmensa mayoría de él, que en nuestra Nación y en otras muchas manteniéndose todavía alejado de semejantes corrientes.

La derogación de la ley de jurisdicciones, con qué problema del trabajo tendrá que ver? De que se la mantenga á que se la derogue, ¿qué diferencia da en la cuantía del jornal, ni en la duración de la jornada del trabajador, ni para la dignificación y amparo de éste en sus relaciones con el capital, ni para el régimen sanitario de la industria, ni para el problema de la vivienda y de las subsistencias, ni para las cuestiones de asistencia social, ni para ninguna de las cosas que al trabajador importan? El trabajador, verdaderamente trabajador, y como tal trabajador, ¿qué tiene que temer de la ley de jurisdicciones, ni de ninguna otra penal que exista en el país?

Si siquiera puede invocarse, para justificar esa aspiración, la necesidad que en ocasiones se presenta al Poder público, de hacer intervenir en los conflictos graves entre el capital y el trabajo al Ejército; pues si entonces quedan las incidencias de la contienda sometidas, y sometidos, por tanto, los obreros contendientes á la jurisdicción marcial, ello no es en virtud de la ley llamada de jurisdicciones, sino en virtud de las demás leyes por que se rige la militar, y por esto, aun derogada aquélla, existiría esa contingencia de ser juzgados por la ley de Guerra los obreros á los cuales se arrastra. A fortiori semejantes pretensiones.

No. La ley de jurisdicciones no estorba más que á los propagandistas del antimilitarismo, á determinadas propagandas del antimilitarismo y del antipatriotismo, y los cultivadores de esas propagandas son los que arrastran al proletariado para que los defienda á ellos, para que los ampare de la justicia, para que los consiga el medio de redimirlo, sin quebrantar alguno personal, de aquel supuesto azote del militarismo, aun cuando no es más que el brazo armado de la Patria, para su defensa, dentro y fuera de las fronteras de la Nación.

El socialismo, sobre todo allí donde el sindicalismo es su única substancia política, como en España, y allí donde el sindicalismo le ha despojado de toda acción directa sobre las masas obreras, como en Francia, se va cada día presentando más al desnudo, y es hoy una fuerza, sin ambages ni rodeos, declarada hostil al sentimiento de Patria, y consiguientemente al Ejército, como instrumento inexcusable de toda Patria y verbo armado imprescindible de todo patriotismo. ¿Por eso le estorba en España la ley de jurisdicciones, y por eso le estorban en Francia las leyes que él llama abominables, simplemente porque castigan eficazmente las violaciones de la disciplina militar!

Y por eso es otro lema, en las banderas que exhibe en 1.º de Mayo el proletariado inconsciente, que se deja conducir por los agitadores profesionales, la oposición á los armamentos militares; anhelo muy natural de los antimilitaristas y de los antipatriotas, pero que nada tiene que ver con el interés de los trabajadores, como no sea para dañarlo y perjudicarlo.

De cuantas inversiones de capital hace un Estado, sobre todo cuando se hacen bien, es decir, cuando se emplean en mejoras positivas y eficaces, y dentro del país mismo, ninguna es tan inmediatamente, tan directamente reproductiva para el trabajador como la que se dedica á armamentos militares y navales. Claro es que cuando el dinero se invierte en fomentar la burocracia militar, no la potencia efectiva de los elementos de guerra, ó cuando se fuere tributario del extranjero en esa materia, por el aspecto industrial, aquellos beneficios no se tocarían.

Cuando no se procede así, sino como se debe proceder, no hay sacrificio del cuerpo contribuyente que repercuta como ese en el desenvolvimiento de las industrias de un pueblo, y por ende, en el bienestar del proletariado que de la industria vive.

No solamente al de El Ferrol y al de Cartagena, al mundo trabajador de todas las industrias metalúrgicas de España, con sus ramificaciones extensísimas, se le puede preguntar si se ha notado ó no en sus hogares el reñido beneficio del esfuerzo que significa la construcción del primer programa de escuadra. Si se lograra el desahogo del desarme universal, la industria siderúrgica sufriría un daño irreparable, porque es claro que constituye otro inmenso disparate el creer que lo que no se construyera en barcos y cañones, se aumentaría en la construcción de máquinas y arados.

Es decir, que aun mirado por ese solo aspecto menudo este magno problema de los armamentos, son los trabajadores, quizá, los que más tendrían que perder si se salieran con la suya los malos apóstoles que se engañan ó que los engañan.

Y cuando ello es tan evidente, ¿no será una rutina lamentable el seguir llamando «Fiesta del Trabajo» á lo que cada año es más notoriamente tan sólo una gran parada de la Revolución?

EGOS DEL DÍA

Nos parece en extremo aventurado, y además demasiado pronto para declarar, como lo ha hecho el ministro de Hacienda, que el proyecto de Presupuestos para 1914 ofrecerá un superávit efectivo e indiscutible de 40 á 50 millones de pesetas. Habrá que ver cómo se hace ese milagro de contabilidad, después de los aumentos de gastos que se proyectan para Guerra, Marina e Instrucción pública, aunque suponemos que el sistema de reparto de los créditos por anualidades, de que se habló para los primeros departamentos citados, se aplica también al último, por tanto, los 20 millones de aumento en enseñanza no es en el año, sino entre varios ejercicios.

Pero, de todos modos, si hubiera tal superávit de 50 millones, mejor sería contraer menos Deudas, cuyos intereses hay que pagar, ya que no se puede pensar en suvazar algunos tributos, como reclaman los contribuyentes.

Creemos, sin embargo, que sólo se trata de dar una nota económica alegre, para entretener al país y calmar justificadas inquietudes.

En fin, con verlo basta.

De lo que son nuestros radicales, da una nueva prueba la actitud de ciertos periódicos ante las fiestas constantinianas.

Ellos, que blasfeman de ser los únicos depositarios del liberalismo, los defensores de la tolerancia, los hombres verdaderamente progresivos, no sólo no respetan las ideas y las creencias de los demás, que constituyen en la inmensa mayoría del país, sino que se complacen en insultarnos, en herirnos, en ofendernos, haciendo burla de nuestros sentimientos.

Y luego piden tolerancia, libertad... ¿qué más tolerancia que la que tenemos con ellos, limitándonos, ante sus insultos y sus blasfemias, á repetir las palabras de Cristo: «Perdonadlos, Señor. ¿Qué más libertad pueden apetecer que la que tienen, si se les consiente todo, hasta la injuria? Pero es un espectáculo muy triste, porque demuestra que carecen de la educación cívica necesaria.

Es verdad que la situación de Europa no es de las más tranquilizadoras, y que los aumentos progresivos que por doquiera se observan en gastos militares y navales, distan mucho de inspirar en corrientes de solidaridad humana. Pero, de esto á los pesimismo de que se hacen eco algunos espíritus impresionables, hay gran distancia.

Precisamente coinciden con esos pesimismo las notas favorables á una solución pacífica del conflicto balcánico, que hoy reflejan los telegramas.

El mismo equilibrio en que aparecen colocadas las Naciones por sus alianzas y catentes, es un motivo más para alegrar un tanto la visión de contingencias y luchas.

Creemos, que para perder la serenidad y el aplomo en operaciones de política exterior, Las precipitaciones se pagan después muy caras.

DESDE ROMA

Las fiestas constantinianas.—El estado del Papa.—El Te-Deum en Santiago de Compostela.—Intimidación hispano-italiana.—En el palacio Barberini.—Un poco sobre negociaciones.

ROMA 27 de Abril.—Las fiestas religiosas de San Juan de Letrán, San Pedro y San Pablo, que se celebran con motivo del centenario de la paz constantiniana, han cambiado un poco la vida de Roma. Por todas las vías, grandes y pequeñas, de esta ciudad, se advierten á diario grupos de peregrinos de diversos países.

Por la noche, cuando la gente sale de los «ines», puede presenciarse el paso de los grupos de alemanes y franceses. Los primeros van acompañados de religiosos de San Francisco, y de los parrocos de las aldeas católicas del Imperio. Los segundos están dirigidos por un clero que se distingue por su educación y por su correcta elegancia. La peregrinación española aún no ha llegado. Se ha perdido, pues, la solemne misa celebrada en San Juan de Letrán por 18 obispos griegos, los cuales, al mismo tiempo que oficiaba el patriarca de Constantinopla, lo verificaron en el altar pontifical. La liturgia de esta concelebración, tan rica en aparato como en solemnidad, y tan espléndida de indumentaria, es de las que producen gran impresión.

En el Vaticano, con Bulla del Papa, dijo la misa pontifical el cardenal Rampolla. Su alta estatura, su majestuoso continente y la importancia del célebre prelado, hicieron resaltar más la fiesta. Se recordaba, al contemplar la grandiosa edificación del antiguo Nuncio en Madrid, que á no ser por Austria, seguramente el celebrante, en vez de cubrir la plaza de sus canas con el solido rojo, le hubiéramos visto adornado en el mismo día con el blanco de los Pontifices.

Más de 10.000 personas presenciaron y oyeron la misa, y al ver descender al purpúreo y marchar procesionalmente por la ancha nave, que no tiene rival, para dejar las ropas sagradas en el altar de San Gregorio, un murmullo corrió por toda la iglesia, como si fuera una aclamación hecha por el pueblo para lo porvenir.

EGOS DEL DÍA

Nos parece en extremo aventurado, y además demasiado pronto para declarar, como lo ha hecho el ministro de Hacienda, que el proyecto de Presupuestos para 1914 ofrecerá un superávit efectivo e indiscutible de 40 á 50 millones de pesetas. Habrá que ver cómo se hace ese milagro de contabilidad, después de los aumentos de gastos que se proyectan para Guerra, Marina e Instrucción pública, aunque suponemos que el sistema de reparto de los créditos por anualidades, de que se habló para los primeros departamentos citados, se aplica también al último, por tanto, los 20 millones de aumento en enseñanza no es en el año, sino entre varios ejercicios.

Pero, de todos modos, si hubiera tal superávit de 50 millones, mejor sería contraer menos Deudas, cuyos intereses hay que pagar, ya que no se puede pensar en suvazar algunos tributos, como reclaman los contribuyentes.

Creemos, sin embargo, que sólo se trata de dar una nota económica alegre, para entretener al país y calmar justificadas inquietudes.

En fin, con verlo basta.

De lo que son nuestros radicales, da una nueva prueba la actitud de ciertos periódicos ante las fiestas constantinianas.

Ellos, que blasfeman de ser los únicos depositarios del liberalismo, los defensores de la tolerancia, los hombres verdaderamente progresivos, no sólo no respetan las ideas y las creencias de los demás, que constituyen en la inmensa mayoría del país, sino que se complacen en insultarnos, en herirnos, en ofendernos, haciendo burla de nuestros sentimientos.

Y luego piden tolerancia, libertad... ¿qué más tolerancia que la que tenemos con ellos, limitándonos, ante sus insultos y sus blasfemias, á repetir las palabras de Cristo: «Perdonadlos, Señor. ¿Qué más libertad pueden apetecer que la que tienen, si se les consiente todo, hasta la injuria? Pero es un espectáculo muy triste, porque demuestra que carecen de la educación cívica necesaria.

Es verdad que la situación de Europa no es de las más tranquilizadoras, y que los aumentos progresivos que por doquiera se observan en gastos militares y navales, distan mucho de inspirar en corrientes de solidaridad humana. Pero, de esto á los pesimismo de que se hacen eco algunos espíritus impresionables, hay gran distancia.

Precisamente coinciden con esos pesimismo las notas favorables á una solución pacífica del conflicto balcánico, que hoy reflejan los telegramas.

El mismo equilibrio en que aparecen colocadas las Naciones por sus alianzas y catentes, es un motivo más para alegrar un tanto la visión de contingencias y luchas.

Creemos, que para perder la serenidad y el aplomo en operaciones de política exterior, Las precipitaciones se pagan después muy caras.

DESDE ROMA

Las fiestas constantinianas.—El estado del Papa.—El Te-Deum en Santiago de Compostela.—Intimidación hispano-italiana.—En el palacio Barberini.—Un poco sobre negociaciones.

ROMA 27 de Abril.—Las fiestas religiosas de San Juan de Letrán, San Pedro y San Pablo, que se celebran con motivo del centenario de la paz constantiniana, han cambiado un poco la vida de Roma. Por todas las vías, grandes y pequeñas, de esta ciudad, se advierten á diario grupos de peregrinos de diversos países.

Por la noche, cuando la gente sale de los «ines», puede presenciarse el paso de los grupos de alemanes y franceses. Los primeros van acompañados de religiosos de San Francisco, y de los parrocos de las aldeas católicas del Imperio. Los segundos están dirigidos por un clero que se distingue por su educación y por su correcta elegancia. La peregrinación española aún no ha llegado. Se ha perdido, pues, la solemne misa celebrada en San Juan de Letrán por 18 obispos griegos, los cuales, al mismo tiempo que oficiaba el patriarca de Constantinopla, lo verificaron en el altar pontifical. La liturgia de esta concelebración, tan rica en aparato como en solemnidad, y tan espléndida de indumentaria, es de las que producen gran impresión.

En el Vaticano, con Bulla del Papa, dijo la misa pontifical el cardenal Rampolla. Su alta estatura, su majestuoso continente y la importancia del célebre prelado, hicieron resaltar más la fiesta. Se recordaba, al contemplar la grandiosa edificación del antiguo Nuncio en Madrid, que á no ser por Austria, seguramente el celebrante, en vez de cubrir la plaza de sus canas con el solido rojo, le hubiéramos visto adornado en el mismo día con el blanco de los Pontifices.

Más de 10.000 personas presenciaron y oyeron la misa, y al ver descender al purpúreo y marchar procesionalmente por la ancha nave, que no tiene rival, para dejar las ropas sagradas en el altar de San Gregorio, un murmullo corrió por toda la iglesia, como si fuera una aclamación hecha por el pueblo para lo porvenir.

Ofició el rector de Monserrat, D. Juan Manuel Perea, ayudado de los seminaristas del Colegio Español y de los Reales capellanes de nuestra Iglesia. La concurrencia fué muy selecta. Todos bendecían la hora en que Dios sacó ileso al Rey del infame atentado.

Los políticos y la Prensa esperan que se estrechen más las relaciones entre Italia y España. La impresión que causó en la Cámara la oración del ministro de Negocios Extranjeros, creció y tuvo más importancia en los pasillos, en los que á muchos diputados oímos proclamar como de urgente necesidad el que desaparecieran recelos, y que la Comisión del tratado de comercio corone en esa los buenos deseos del Gobierno y de la mayoría italiana, y las patrióticas gestiones de nuestro embajador, Sr. Piña.

Este, en su espléndida residencia del palacio Barberini, ha dado un almuerzo en honor del embajador extraordinario de la Argentina, Asistieron á él el Sr. Lázare y señora, el Sr. Portela y señora, el embajador, Sr. Calbetón, y su distinguida señora, que disfruta ya de grandes simpatías en Roma; la condesa y conde de Macchi de Cellere, el conde de Guendulafia, que se encuentra en esta capital, los condes de Savatelli, el ministro residente, señor Casas, el conde condego, Almeida, y su señora; la señora de Elvialdo y su preciosa hija, y la señora y encantadora señora de Christopherson, ocupado un puesto en la mesa nuestro nuevo cónsul general en Hamburgo, Sr. Vélez.

La fiesta resultó muy animada, y en ella se cambiaron impresiones muy lisonjeras para las relaciones de España con la gran República hispano-americana.

El Sr. Piña ha distribuido los convites para una gran comida, que se celebrará el 31, á la que asistirá la alta política y Nobleza romana.

La reforma que se tramita en España sobre la ley de Asociaciones continúa en discusión. Parece ser que en estos momentos se están fijando los términos en que se ha de convenir en el primer artículo el acrecimiento y desarrollo de las Ordenes religiosas y las nuevas casas de las mismas.

La poca confianza que inspira la vida del Gobierno español, quita alguna fuerza á la misión que realiza el Sr. Calbetón; porque á quiénes Roma creen personas de elevada posición en el Vaticano que la crisis del partido liberal, ó mejor, la del conde de Romanones, es cuestión también de... un detalle, de que abra ó no las Cortes. Por aquí se dice, además, que la vida del Gobierno actual no durará más allá de Septiembre. ¡Ese mes de los cataclismos!

ENRIQUE PACHECO y DE LEIVA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De nuestro servicio particular y de la Agencia Fabra.)

El Kronprinz, batallador.

BERLIN 1.º.—El Kronprinz ha empezado á colaborar en una gran obra que se publica en Berlín, titulada Alemania en armas, escribiendo el prólogo y el capítulo referente á los Guardias de Corps.

De todos los párrafos, el que ha llamado más la atención de los comentaristas es el siguiente: «Mis que otros países, nuestra Patria está predestinada á colarse á sus armas. Mal protegido por fronteras geográficas, desfavorables en el comercio de Europa, y no considerando con amor y respeto todas las Naciones, el Imperio alemán tiene, más que otros pueblos, el sagrado deber de mantener su Ejército y su Marina en el summum de combatibilidad.»

Otro polifóno ya que, asinado.

NEW YORK 1.º.—El agente de Policía Mr. May, que había sido uno de los que más informes recibían acerca de los bandidos de Ewast Side, ha sido muerto á tiros de revolver.

No muy lejos es donde fué asesinado el jugador Rosenthal, á cuyos asesinos se atribuye ahora la muerte de aquel activo funcionario.

El 1.º de Mayo en el extranjero.

BERN 1.º.—Comunican de Neuchâtel (Oldemburgo) que, con motivo del 1.º de Mayo, 2.000 manifestantes han intentado hoy franquear la frontera prusiana. Intervino la Policía, que tuvo que hacer uso de las armas, resultando varios heridos.

En Viena ha transcurredo el día sin incidentes.

Los subditos norteamericanos en Méjico.

LONDRES 1.º.—Comunican de Washington que el representante general de Carranza, jefe de los revolucionarios del Norte de Méjico, ha invitado á los subditos norteamericanos á abandonar Méjico antes de que quede interrumpida la línea ferroviaria.

Varias noticias.

En el Senado de Washington un senador ha leído una carta de un funcionario en Manila, diciendo que «en aquel país rigió todavía la esclavitud, pero que la legislación de Filipinas no permite abolirla.»

El banquero parisiense M. Segond, miembro del Aero-Club de Francia, se ha suicidado por haber sufrido una pérdida de cinco á seis millones de francos, á consecuencia de la baja bursátil originada por el conflicto balcánico.

NUEVA LÍNEA FERROCARRIL DE EL FERROL Á BETANZOS

Con motivo de la botadura del acorazado Alfonso XIII, atendiendo las aspiraciones de una buena parte de la región gallega, parece que quedará definitivamente abierto á la circulación y al tráfico el ferrocarril de El Ferrol á Betanzos, que ha de reportar grandes beneficios á los pueblos por donde cruza.

La nueva línea atraviesa uno de los paisajes más bellos y pintorescos de España. Aquel campo, siempre verde, cruzado por hermosas rías y rodeado de montañas, recuerda los más famosos rincones de Suiza, aunque sin ofrecer los bruscos contrastes que ésta presenta á menudo.

La línea, de vía ancha ordinaria, alcanza 42 kilómetros de longitud, y tiene cuatro túneles, cuatro grandes puentes, ocho estacionos y un apeadero.

Empalma con la vía de Palencia á La Coruña en la estación del Norte, de Betanzos, y recorre luego cinco kilómetros en pendiente, bajando para llegar á la nueva estación, construida en el pueblo propiamente dicho, de donde arranca la verdadera línea directa de Betanzos á El Ferrol.

En el camino, desde Miño á Puentedeume, se da vista á la ría de Arés, y se atraviesa luego la parroquia de Centrona, que es también un sitio encantador. La vía va sobre un terraplén alto, á cuyos lados se encuentran la Iglesia parroquial, un convento antiguo, fundado en la ría, y una artística fuente. Paralelo con la línea se extiende, entre un poblado bosque de castaños, un camino inferior, al que da paso una alcantarilla muy larga y alta.

Puentedeume, la villa de los condes de Lemos y Andrade, hoy duques de Alba, trae á la memoria, con sus vetustas construcciones, viejas páginas de la Historia de España. Saliendo de esta estación, se atraviesa la ría de Puentedeume por un puente metálico de tres trancos: se divisan Cabada y el Seño, y después de hacer una parada en Franza, se llega á Maniños, desde donde se contempla ya la ría de El Ferrol, con la ciudad en la orilla opuesta.

En el trayecto de las siguientes estaciones de Perillo y Neda, enclavadas también en una comarca pobladísima, continúa viéndose la ciudad hasta el fin de la línea. En Neda se atraviesa la ría, llegando á los pocos momentos á la capital departamental por una estación de primera clase.

Útil es decir los beneficios que la nueva línea reportará á todos los pueblos de la región que atraviesa, y lo mucho que facilita la comunicación entre dos centros tan importantes como La Coruña y El Ferrol.

Cuantas personas han recorrido la línea en distintas ocasiones, se han mostrado encantados de ella, y han elogiado sin reservas el hermoso paisaje, que á su juicio, serviría de digno marco para una de las más inspiradas creaciones del genio de Wagner.

EL DÍA POLÍTICO

El general Alfau, delicado de salud.

Según ha comunicado hoy el conde de Romanones á los periodistas, no es exacto que haya surgido ningún disgusto con el general Alfau, ni tampoco el que éste haya anunciado su dimisión del cargo de alto comisario.

El único que hay, respecto del general Alfau, es que ha empeorado, en su salud, que ya se había resentida, y en telegrama de anoche solicitaba que se le autorizase para venir á Madrid por unos días, con objeto de consultar con unos médicos.

El Gobierno, como es natural, le ha contestado accediendo á ese deseo, pero indicándole que espere, para emprender su viaje, el regreso de Su Majestad el Rey.

Porque ya que viene á Madrid—continúa diciendo el conde de Romanones—es muy natural que yo quiera conferenciar con él y que salude también á S. M., y para esto es conveniente que no lleve el mismo día que de nosotros emprendamos el viaje.

El Gobierno, satisfecho.

El resultado pacífico que ofreció el día de ayer en toda España, no registrándose el menor incidente por las manifestaciones celebradas, ha satisfecho grandemente al Gobierno. Tanto más, cuanto que, coincidiendo las manifestaciones obreras con las religiosas de las cruces, no ha habido que lamentar el más pequeño suceso.

Esto indica que el Gobierno una absoluta tranquilidad en el espíritu público, y como se va influyendo cada vez más en el pueblo el mutuo respeto de transigencia con todas las opiniones.

Hubo quien preguntó al señor conde de Romanones si eran ciertas las palabras que anoche pusimos en sus labios, al contestar á la censura que el señor Azárate le dirigió en sus declaraciones, afirmando que no le había satisfecho el decreto relativo á la doctrina cristiana.

El presidente del Consejo declaró ingenuamente, respondiendo á la pregunta:

«Podrá haber algún pequeño error de interpretación al transcribir esas palabras. Lo que yo digo y afirmo es que no se puede gobernar contra el sentimiento católico del país. Esto lo he proclamado siempre.

Jamás he pretendido ni tratado de gobernar contra el sentimiento católico.

El decreto sobre el Catecismo se halla inspirado en el mismo espíritu de tolerancia en que inspiró su famoso edicto el gran Constantino.»

Despacho con S. M.

El jefe del Gobierno despachó hoy con S. M., como de costumbre, y también lo hicieron los ministros de Fomento e Instrucción pública, á quienes correspondía.

No se han firmado todavía los decretos de alto personal anunciados. Pero el conde ha declarado que serán publicados antes del viaje de S. M.

Vistas.

Con el presidente del Consejo conferenciaron hoy los ministros de la Gobernación, Instrucción pública y Marina.

También recibió al Sr. Orvedo, presidente de la Junta protestante defensora de la libertad de cultos, para interesarse en el caso del coronel de la Armada Sr. Labrador, sumariado en San Fernando por negarse á asistir á la misa del Espíritu Santo preparatoria de un Consejo de guerra que tenía que presidir.

El conde de Romanones contestó al Sr. Orvedo que desconocía los detalles de lo ocurrido, y que se enteraría del caso.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Los señores del Solar en Madrid.

La distinguida familia argentina de los señores del Solar ha sido muy obsequiada por la sociedad madrileña durante su breve estancia en Madrid.

Para corresponder á estos agasajos, los señores del Solar dieron ayer una comida en el Ritz, sentándose á la mesa con aquellos, su hija y su sobrina, la señorita de Cañas, los marqueses de Tamariit y sus hijos, los condes de San Félix y señorita de Castellanos, señorita de Guerrero y otros jóvenes distinguidos.

Los señores del Solar han salido esta tarde para Barcelona, y de allí marcharán á Génova, donde esperarán á la señora de Unzué, hermana de la del Solar.

Luego marcharán á Montreux, donde los señores del Solar residen, en el famoso castillo en que habitó el filósofo Rousseau.

Como es sabido, D. Alberto del Solar es chileno, y hace algunos años fué secretario de la legación de su país en España. Entre nuestros literatos es muy conocido y estimado por sus notables escritos.

Recientemente ha editado en París la colección de sus obras completas en siete grandes volúmenes. Entre esas obras figuran novelas y narraciones de viajes, entre otros recuerdos de su estancia en España, en los que demuestra su cariño á nuestro país.

En casa de los marqueses de Tamariit.

En honor del Nuncio apostólico, monseñor Ragonesi, se celebró ayer, por la tarde, un te en casa de los marqueses de Tamariit.

Entre otras distinguidas personas, asistieron el auditor de la Nunciatura, monseñor Solari; la duquesa de T'Serclies, los marqueses de Fidal, los del Vadillo, la condesa de Masada, la vizcondesa de Fedñanes, la señorita de Silva y su hermana,